

Um laico Juan Antônio Pérez – Misionero de la Vida (San Luiz de Jilotepeque) cantou uma música que ele mesmo compôs – contando a história da Missão da Irmã Catequistas Franciscana em Guatemala.

*Desde Brasil a Guatemala nos llegó la bendición,
Que San Francisco nos envió, a través de unas
Hermanas Catequistas Franciscanas, para llevar consuelo
Y esperanza a nuestros pueblos sufridos por la guerra.
Las Hermanas Franciscanas dan un tiempo, conociendo la realidad.*

*Con su labor en el año 93, acompañaron el regreso de las gentes
Que por salvar su vida, por la guerra vivida, estaban refugiados
en tierras mexicanas.
Esto que hoy canto sucedió en Ixcán, en ese pueblo, municipio de Quiché,
Son realidades que se tiene que contar a las futuras generaciones.*

*Gracias Hermanas por venir desde muy lejos
A dar su vida y sufrir por nuestros pueblos,
En compartir el amor de San Francisco,
Que es la justicia en los más pequeños.*

*Ya en el año 2006, llegaron a nuestro San Luís,
También están en Guajitos. También llegaron a Pueblo Nuevo.
En su labor se dedican a formar hombres y mujeres,
También a la juventud, es la misión que han recibido.*

*Hoy les decimos los misioneros, somos el fruto de lo que han sembrado.
Gracias a ustedes hermanas queridas, muchos enfermos se han curado.
Gracias San Francisco de Asís por los 100 Años de Vida Consagrada,
Hoy nuestro Dios sigue invitando para las que quieran consagrar su vida*